

Centro Descartes

Lecturas Críticas – marzo 2023

Comentario acerca de: **Los cuatro de Lacan 1,2,3,4 Tomo II**. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller. Paidós octubre 2022.

En *Los cuatro de Lacan 1,2,3,4 Tomo II*, curso dictado entre febrero y julio 1985 -como lo hiciera en 1,2,3,4 Tomo I-, Jacques-Alain Miller se ocupa de hacer decir el por qué a los esquemas de Lacan. Cada esquema es una formación cuatripartita para situar el **modo de sujeto del inconsciente**. La enseñanza de Lacan se soporta de los esquemas y de su combinatoria, ordenados según los fundamentos de la experiencia analítica, de allí su valor. Este examen es árido, sin embargo, brinda las claves para hacer posible su lectura.

El lenguaje para Lacan es lo que ya está ahí y su materialidad, su estructura nos aleja de los idealismos. En el *Seminario sobre La carta robada* (1955 [1956]), se sigue que la letra no es toda significativa, tiene también valor de objeto. Este último punto es puesto en consonancia con el *grafo del deseo* en los primeros capítulos del curso. A posteriori Miller despliega el recorrido por dos esquemas o grafos elaborados, ambos son parte del seminario *La lógica del fantasma* y de su *Reseña*. Freud ya habla de gramática pulsional como gramática del fantasma, Lacan abreva en esta conceptualización para en 1967 comenzar a plantear **su lógica**. Los esquemas son puestos en relación a las operaciones: de alienación y separación. Miller despejará la nueva alienación planteada por Lacan. En la segunda mitad del curso, brinda sus explicaciones fundadas en la clínica psicoanalítica. El texto de Freud *El hombre de las Ratas*, recibe un tratamiento minucioso.

Una frase en principio enigmática se sigue en cada uno de los últimos capítulos:

“El psicoanálisis sólo es posible si hay una conjunción de lo real y el lenguaje, puesto que emprende la modificación de lo real mediante palabras.”

Gramática y Lógica

Haré un recorte de un libro cuya lectura es imprescindible para luego retomar los textos de Lacan, trataré **la distinción entre la primera alienación y la nueva alienación** (como la llama Miller) **y algunas de sus consecuencias clínicas**.

Al concluir el seminario 14 -inedito a la fecha-, Lacan escribe la *Reseña de la Lógica del fantasma* (1967). A partir de este escrito se puede reconstruir de qué trata **el pase**. Subrayemos que el pase se sostiene de una estructura cuatripartita. Es importante considerar cuál es el contexto en el que Lacan escribe dicha *Reseña...*, precede al seminario sobre *El acto psicoanalítico*, también es el momento de la presentación de la *Proposición de 1967 sobre el psicoanalista*. No sólo se trata de la conclusión de los análisis, fines y resultados de la experiencia analítica, sino del procedimiento para la escuela y las asociaciones psicoanalíticas.

Acerca del lenguaje, Lacan corrige la frase que dice que es lo único que ya está ahí. Lo que ya está ahí, refiere a los lenguajes, en plural. Para encontrarse con el lenguaje como tal, hay que elucubrarlo, inventarlo, construirlo. Esto conduce a **Lacan a pasar de la gramática a la lógica**. En la *Lógica del fantasma* hay una reelaboración del fantasma que no anula la propuesta del *grafo del deseo*. Lacan presenta **una nueva estructura cuaternaria** que se sitúa a partir de una estructura matemática, el grupo de Klein. Lacan se apodera de dicha estructura y le practica una variación. Las cuatro operaciones del grupo de Klein son: opuesta, inversa, negativa opuesta inversa (incluye a las dos anteriores) y la involución como tal. Esta última operación: la involución (la vuelta al punto cero) es desestimada por Lacan. También se presentan algunos términos que, si bien pertenecen a las matemáticas, son elementos inconexos, unos pertenecen a la teoría del álgebra y otros son de la teoría de los conjuntos. A su vez Lacan modifica las operaciones de alienación y separación formuladas en 1964.

El **primer esquema alienación/separación**, (1 y 2) parte del concepto de conjunto adecuado a la lógica del significante. El conjunto representa a la cadena significante cuando

tiene elementos y al sujeto cuando no los tiene, cuando está vacío. Con conjuntos y con partes de éstos, se construyen dos operaciones elementales. La definición de operación es: a partir de dos términos construir un tercero. Lacan **para definir la alienación parte de la operación de reunión** y le superpone una **elección**, allí aplica las expresiones: “la bolsa o la vida”, o “la libertad o la muerte”. **Alternativa** que muestra que solo es posible elegir un único término, por ejemplo: se conserva la vida amputada de la bolsa. El efecto de alienación obliga a elegir una de estas opciones y hay una **dimensión de pérdida, de desecho**. Entonces, a partir de una estructura lógica matemática elemental, modificada dialécticamente por la alienación, tenemos una **formalización lógica de la represión**. Retomemos, la lógica de la alienación funciona a partir de una reunión e introduce una alternativa que conduce a una **elección forzada** (es asimétrica) y hay al mismo tiempo una **pérdida forzada**, el sujeto pierde una parte de él. Este esquema plantea la **alternativa: entre el ser y el sentido**. La elección del ser, S1, está excluida porque sería la desaparición; si se opta por conservar la bolsa, se pierde tanto la vida como la bolsa. El sujeto se ve llevado a **elegir forzosamente el sentido** que es S2, donde hay significante, donde hay lenguaje.

Miller da **una clave, el esquematismo de la lógica del fantasma, supone exactamente lo inverso: la elección forzada del ser y no la del sentido**. Se trata de una nueva alienación, **un nuevo cogito psicoanalítico**. Lacan parte del cogito de Descartes: “yo pienso, por tanto yo soy” y lo interpreta al modo de una **intersección** de conjuntos. No duda en propiciar aquello que es lo contrario de lo que ha sostenido anteriormente. Esta es **una lección de lectura**, los términos en Lacan no tienen definiciones unívocas, deben adquirir su significación del contexto y de su uso. Ahora **el sujeto ya no es una esfera psíquica, sino que resulta ser puntual y evanescente**.

De Descartes a Lacan o el nuevo cogito

El **nuevo cogito** construido por Lacan consiste en tomar el cogito cartesiano: “yo pienso, yo soy” a contrapié. Se trata del sujeto del anti-inconsciente, una intersección entre el ser y el pensamiento. Lacan niega el cogito a nivel del inconsciente. En esta oportunidad no parte de la congruencia con el sujeto cartesiano. Parte de su oposición, de una **negación de la intersección: que es igual a la reunión de los complementarios de la intersección**. Dicho de otra manera, la negación de la intersección es igual a la unión de la zona del ser donde no hay nada que sea pensado y la zona del pensamiento donde no hay nada de lo que es ser, o sea es la conjunción de ambas cosas. Se evidencia el **pasaje del cogito definido como intersección al definido como reunión**, un nuevo punto de partida. Estas transformaciones se producen **mediante la negación**. Suponen la propiedad de dualidad según las leyes de Morgan, que ante el intercambio respetan la verdad. Si la intersección es: “Yo pienso, por tanto yo soy”, con la reunión tenemos **la negación** que es: **“Yo no pienso, yo no soy”**.

Pasar del cogito como intersección a la reunión de los complementarios, es la condición para que **en un tercer tiempo pueda funcionar la alienación**. La introducción de una **alternativa excluyente: o bien**, es necesaria. Esto obliga a una **elección forzada** que concluye en una **pérdida forzada**. Se demuestra así la **verdad de la alienación** y queda: **“o bien yo no soy, o bien yo no pienso”**, es el punto de partida del **cogito inverso**.

La **elección forzada** es **“Yo no pienso para ser”**, que para Lacan es el estatuto normal del sujeto moderno. Aquí hay que destacar que esta alienación no es lo opuesto de la primera.

En la **segunda alienación**, el **sujeto solo puede elegir ser**. Se ve llevado de la elección primaria “yo no pienso” a un “yo soy”. Esto transforma el cogito cartesiano en un “Yo no pienso, soy”. Se reprime correlativamente, la otra parte de la alternativa: “Yo no soy” y esta es la represión como tal. **Funcionan al mismo tiempo, la elección forzada** (afirmación primaria) **y la elección reprimida** (afirmación reprimida). **Una vez que ambas afirmaciones se escriben al mismo tiempo, se comprende qué quiere decir “Yo no pienso, soy”**. Se observa lo que está en el fundamento del cogito cartesiano, el rechazo del inconsciente como pensamiento. Esto se conjuga con la **fórmula freudiana acerca de los pensamientos del inconsciente**. Por tanto, la elección primaria es la elección del ser del “Yo soy”, es decir, **elección de ser y de dominio**.

Conlleva el **desconocimiento del sujeto como efecto del lenguaje**. Aclaremos que si hay ser en el “Yo no pienso”, es un falso ser. El “Yo soy” es el sujeto sin inconsciente. Esta es la **elección menos peor**: “Yo no pienso”, dice Lacan, la otra es **la peor** y es pagar el pensamiento con el precio de la existencia.

Sobre la opción cerrada se puede decir que, no se opta por ella, sino que es ella la que opta por uno. Tal el caso del lapsus, solo emerge para sorpresa del sujeto. Entonces en esta **alienación nueva, es en el nivel reprimido del “Yo no soy” donde se sitúan las formaciones del inconsciente**. Mientras que, en **la primera alienación significativa, es en la elección forzada donde se sitúan dichas formaciones**. Se ve claramente la dificultad de unir ambas cosas.

Tres operaciones: alienación, verdad y transferencia

Los términos que posibilita el grupo de Klein, son aplicados al cuadrado de Apuleyo (3), se ubica un punto de partida que carece de involución, donde se inscribe la reunión que es la negación de la intersección. “Yo no soy, yo no pienso”; en los vértices opuestos estarán: en uno “Yo no soy”, en el otro: “Yo no pienso”. Miller ubica **tres operaciones** a partir de esos tres vértices, ellas son: **alienación, verdad y transferencia**. La **nueva alienación no se opone a la separación sino a la verdad**.

Miller arriba al discurso del Amo que reúne ambas alienaciones referidas al sujeto, la separación en cambio recae sobre el objeto.

Algunas consecuencias clínicas

+ Los vectores orientados del esquema, arman **un itinerario**. Determinan una **asimetría entre el “yo no pienso” y el “yo no soy”, la transferencia es el tercer vector (diagonal) una operación que permite pasar de un “yo no pienso” a un “yo no soy”**. Mediante la transferencia, el sujeto se sostiene en el “yo no soy”, entonces vuelve a estar ante una opción y una elección. Devolverle al sujeto que se cree yo (je) al inconsciente, tiene el **valor de revelar una verdad**. Es esencial en la clínica analítica orientarse respecto de las afinidades del inconsciente con el vacío, relacionado con el “yo no soy”, esto da el valor al sujeto supuesto al saber.

+ Otra consecuencia relevante resulta de desestimar la operación de involución, (vuelta al punto cero) y la puesta en valor del **concepto freudiano de repetición**. La alienación, su vector, no tiene más de un sentido, porque **no hay Otro del Otro**. La verdad (su vector) solo tiene un sentido, porque **no hay lo verdadero de lo verdadero**. La transferencia tiene un solo sentido, porque **no hay transferencia de la transferencia**.

+ Otro punto nodal que el lector podrá seguir en *Los cuatro de Lacan*, es la corrección de uno de los esquemas del seminario 14 y las **operaciones de repetición, sublimación y prisa (acting-out)**. Ellas anudan **un segundo esquema** que completa al primero. La puerta de entrada a ese segundo esquema es **el cuarto punto o punto de inversión** que sitúa el **impasse** del sujeto. Desde aquí puede pensarse el **pase**.

+ Puede hacerse una lectura retroactiva de un punto que Miller subraya en la *Apertura de la sección clínica*, incluido como primer capítulo en *1,2,3,4. Tomo I*:

“Toda enseñanza del psicoanálisis supone, dos posiciones del “yo no pienso”. Hay un “yo no pienso” de partida, que es el del sujeto; un saber que lo divide, el que viene a presentarle al analista. Hay otro “yo no pienso” que es obtenido al final del análisis, tras un recorrido por una experiencia de saber coordinada con el objeto causa- ha habido separación. Un “yo no pienso” relacionado con la ignorancia puesta a trabajar.”

+ En los últimos capítulos se sigue el vínculo entre **la obsesión y la elección de alienación**, la obsesión es rechazo de la pérdida, traducido en la analidad, la vigilancia, la incesante conversación del sujeto consigo mismo. El obsesivo es un falso pensador, piensa para rechazar la pérdida. Afín al “yo no pienso la diferencia sexual”, que significa “yo pienso lo que quiero” o “yo pienso en tanto que Amo”. En este punto Miller toma del **Hombre de las ratas**, la **intrusión significativa** que Freud aísla en una de sus fórmulas que apelan al Otro: “¡Que Dios lo preserve!”. La obsesión juega en la frontera entre el “yo no pienso” y el fantasma. Freud prefiere llamar **pensamiento compulsivo** al término obsesión, en el caso clínico del **Hombre de las ratas**

lee los deseos, las tentaciones, las impulsiones, las reflexiones, las órdenes y las defensas. Sin duda se pone **de relieve la flecha de la obligación, la ilusión y el deseo de que el pensamiento sea uno y lo mismo, obsesión del Uno, desconocimiento de la división subjetiva**. El pensamiento compulsivo, lleva en sí una nada, **la voz que puede incluirse entre las variedades de objeto (a)**.

Hay dos capítulos en el curso -cuya lectura es un hallazgo-, ubican **la repetición en el Hombre de las ratas, el impasse del sujeto supuesto al saber y su inserción en lo real**. La certera interpretación de Freud permite articular **la repetición que afecta al sujeto desde antes de su nacimiento, "repetición pendiente de producirse"**. Miller admite que Lacan no inventó nada, en Freud está la consideración que anuda Nombre del padre y su relación con la significación fálica en la escena frente al espejo, un momento delirante de la neurosis obsesiva.

+ **La histeria** respecto de los dos puntos anteriores y dicho brevemente, se pone en posición de **ser lo que se pierde**, ella se extenúa diciendo: "yo no soy eso" y eso **retorna en el cuerpo**. La histeria **se atiene a la división subjetiva**, como una especie de no-Uno.

El curso *Los cuatro de Lacan. 1,2,3,4. Tomo II* -junto a 1,2,3,4 Tomo I-, propone una reflexión acerca de **lo que es operatorio en los esquemas** de Lacan. Dichos esquemas conforman **un instrumento para pensar al psicoanálisis**. En esa vía la **práctica analítica** no es indiferente al instrumento con el que se la piensa y se la explica, de allí que los dos cursos de Jacques-Alain Miller invitan a una lectura ineludible.

Carina Scaramozzino, marzo 2023

- (1) Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. (1964) Jacques Lacan.
- (2) Posición del inconsciente. Escritos 2. (1960-1964) Jacques Lacan.
- (3) 1,2,3,4. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.
Lecturas críticas de marzo 2022. 1,2,3,4 Jacques-Alain Miller.
<http://www.descartes.org.ar/lectcriticas.htm>